

James P. Cannon

Un llamado urgente

¡Ayudar a los revolucionarios!

Junio de 1938

Tomado de **James P. Cannon Internet Archive**, <https://marxists.org/archive/cannon/>
Originalmente publicado en **Socialist Appeal**, vol. II no. 26, 25 de junio de 1938, p. 1.
Traducido por Andrés Rucci.

El otro día recibí una carta de un camarada, ahora en Francia, que estuvo recientemente en los Estados Unidos. Quiero pasar esta carta a los lectores de el **Socialist Appeal**. Se trata de un asunto de suma importancia para todos nosotros: la situación desesperada de los revolucionarios perseguidos en los países fascistas que han solicitado asilo en Francia. La historia sin adornos de ningún tipo que se menciona en esta carta es el argumento más convincente que se puede hacer para el "Fondo Estadounidense para Presos y Refugiados Políticos", que se anunció en el **Socialist Appeal** la semana pasada.

Aquí está la carta:

París, 29 de mayo de 1938.

Estimado camarada Cannon:

Cuando te vi en Nueva York, te conté sobre la situación de los muchos refugiados alemanes; bueno, eso fue por experiencia personal con ellos antes de irme a América. Al regresar a París, lamento decir que ahora es aún peor que antes. Sus vidas se han vuelto más amenazadas y les escribo a ustedes ahora para pedirles ayuda. Espero que lo entiendas y no te importe.

Las nuevas leyes recientes han hecho las cosas tan malas que para ellos trabajar ahora es prácticamente imposible. Una vez fue posible trabajar sin las tarjetas. Pero ahora uno no puede hacer eso y muchos de ellos están siendo enviados desde París a otros departamentos. Es posible que puedan permanecer allí por muy poco tiempo, pero el sentimiento general es que antes de que

termine el año, todos tendrán una orden de deportación, ya que la tendencia actual está en contra de ellos y todos dejaron de pensar o comportarse como es debido.

Me sorprendió el cambio en París cuando volví después de cuatro meses. Uno de ellos recibió una expulsión y se asfixio con gas a sí mismo y a su esposa. Otro camarada lo encontró, se salvó, pero la esposa murió. Lo mejoraron y volvió a casa, solo para volver a hacerlo. Esta vez lo encontraron demasiado tarde y ahora está muerto.

Otro está muy enfermo debido a la falta de alimentación y falta de calidez o ropa. Otro todavía está en prisión, ¡la segunda vez este año! Cuando salga, me pregunto qué harán con él; no hay mucha esperanza para él en absoluto.

Si pudieras juntar dinero para ellos, facilitaría mucho las cosas. Es imposible pedirles a los camaradas franceses, ya que están en una situación tan precaria que no tienen suficiente ni para ellos, por ello pensé que quizá ustedes podrían enviar algo ...

Realmente no hay mucho que agregar a semejante carta. Todos hemos sabido por algún tiempo que las cosas no iban bien con nuestros camaradas de refugiados en el exterior. Las víctimas de la reacción en Europa han implorado por nuestra ayuda desde hace mucho tiempo. Nos demoramos demasiado con esta ardiente tarea, en su perjuicio y para nuestra propia vergüenza.

A través de circunstancias accidentales y sin un mérito especial, seguimos viviendo en circunstancias relativamente favorables en Estados Unidos. Eso nos impone la obligación especial de compartir parte de nuestros limitados recursos con los combatientes de la vanguardia europea. No debemos dejarlos perecer. Quienes se han levantado contra el fascismo en sus países de origen y ahora continúan la lucha en la emigración son la mejor promesa que la humanidad tiene para el futuro.

El comité que se ha organizado para ayudarlos está compuesto por veteranos experimentados y de buena reputación del movimiento de defensa obrera. Van a su tarea con la conciencia por la cual son bien conocidos, con energía y una firme voluntad. Espero que cada lector de nuestro periódico responda a su apelación.

El "Fondo Estadounidense para Presos y Refugiados Políticos" tiene un derecho legítimo al apoyo de cada militante. Envíen algo hoy —no esperen hasta que no les haga falta— a George Novack, secretario, Oficina 1609, 100 Fifth Avenue, Ciudad de Nueva York.